



## **CARTA ABIERTA DE LA FED A LA MINISTRA DÑA. MARGARITA ROBLES SOBRE FALLECIMIENTOS EN RESIDENCIAS.**

Sra. D<sup>a</sup> Margarita Robles:

En los centros y servicios de nuestro sector privado de actividad se atiende a **más 1,700.000** personas y se da empleo a cerca de **300.000 profesionales**. Como el resto de España estos días estamos de luto continuo y a la vez, sin tiempo para el consuelo, en lucha sin tregua contra el COVID-19. Muy afectados por la dramática virulencia e inquina con la que el patógeno se ceba con nuestras queridas y entrañables personas mayores.

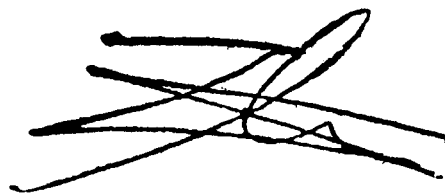
Leemos con profunda decepción y frustración los titulares sobre el hallazgo de cadáveres en las residencias de mayores por el Ejército. No porque lamentablemente no haya sido así, lo cual como a cualquiera nos hace sucumbir en una profunda tristeza, sino porque la lectura que se hace de sus declaraciones carga tintas contra personas que cada día dejan su hogar y vuelven a la lucha, con escasos medios de protección, sin tiempo para reponerse de la vivencia del día anterior, pero con la mejor de sus sonrisas para hacer sentir calidez y normalidad a las personas mayores. No nos lo ponga Vd. todavía más difícil, señora Ministra, por favor.

Es sabido que la incidencia del coronavirus percute sobre todo en las personas mayores y, por tanto, es obvio que los centros donde éstos viven son y serán uno de sus blancos. También es público que los servicios funerarios están en ocasiones colapsados traduciéndose sus demoras, no en horas, sino en días. Incluso que las propias autoridades se han visto abocadas a habilitar algún pabellón deportivo como morgue. Y por último, es conocido que los protocolos impiden el manejo de cuerpos de fallecidos por el virus.

La conclusión más lógica de todo esto explica fácilmente por qué el Ejército ha encontrado fallecidos en aquellas residencias que, tocadas por la fatalidad, no pueden sino acumular muertes en sus habitaciones a la espera de ser atendidos (con la reserva comprensible de investigar lo que fuese menester). Pero lo frustrante es que, fíjese Vd., precisamente la menos lógica de las conclusiones es la que se ha deslizado de sus manifestaciones, quizás porque igual faltaban en ellas los argumentos que explicaban toda la situación. Y se ha servido una cabeza en bandeja a los medios, que ha desplegado todos sus efectos en la opinión pública, creando innecesariamente una alarma social y una angustia en las familias de nuestros residentes.

Creemos quienes estamos en primera línea de frente contra el coronavirus no merecer tal castigo. Como no lo merecerían nuestros sanitarios por la similar causa. Ni lo merecería nadie que a pecho descubierto lidie cada día con esta lacra. Ni lo merecemos quienes tenemos marcado el rostro por medios de protección improvisados y el corazón marcado por la vivencia en la vanguardia de esta “guerra”;... Y como no lo merece quien, además, sonríe e intenta contagiar su sonrisa a los más vulnerables.

Permítame finalizar agradeciendo la encomiable labor del Ejército en el apoyo que nos está dispensando. Y a Vd., que mejor que nadie debería conocer la importancia de una buena “arenga”, pedirle su apoyo. Gracias.

A handwritten signature in black ink, consisting of several overlapping, fluid strokes that form a complex, somewhat abstract shape. The signature is centered on the page.

Fdo: Ignacio Fernández-Cid Plañiol

Presidente